

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

### Arte

ARIAS, P. E. y HIRMER, M. LE VASE GREC. 114 págs. de texto, 240 láminas en blanco y negro y 52 reproducciones a color. Flammarion. París, 1962.

Esta obra es mucho más de lo que su nombre indica, ya que no sólo nos da cuenta de algunos vasos griegos, sino de todo el movimiento pictórico de la Hélade; pues, como bien se sabe, en una época en que no se distingue mayormente el ceramista del pintor, la cerámica es el único testimonio de la pintura griega, irremediablemente perdida.

Dejando de lado el valor de la cerámica como documento histórico —es una de las fuentes más importantes para nuestro conocimiento de la Antigüedad—, los autores procuran destacar su valor artístico, dando así una visión de conjunto de la más fina expresión del arte helénico. Sin embargo, la selección y ordenación de las láminas está cuidadosamente hecha para darnos un cuadro histórico del desarrollo de la cerámica griega.

En efecto, las primeras ánforas con que nos encontramos están decoradas en el estilo geométrico que floreció en los siglos XII y XI, y cuyos principales restos se encuentran en el *Ceramicón*, aquél cementerio de la alfarería ateniense que tanto ha ayudado al historiador. A continuación, vemos en las láminas siguientes como el estilo geométrico va dando paso a un estilo figurativo, que se manifiesta por vez primera en la repetición de pequeños motivos, como la serie de caballos de la cratera de Dipylon (fig. 5), “que pese a su estructura ingenua y linear, revelan ya intenciones figurativas”. Un poco más entrada la época histórica, el culto a los muertos y las influencias orientales, a la vez que afinan y reducen los cacharros, transforman las escenas figuradas en algo mucho más complejo. Surje entonces la figura humana, no como un hallazgo, sino como el renacer de los motivos del arte creto-peloponésico, donde tenía larga tradición.

Es en el siglo VI y V A. J. cuando la cerámica alcanza su apogeo. Los grandes artesanos, llamémoslos pintores: Clitias, Exékias, Amasis, Sophilos, etc., inician la tradición de las figuras en negro y comienzan a utilizar los motivos del ciclo épico y donisiaco.

Esta tradición se mantiene, vivamente influida por la escultura, hasta los años de Pisistratos, en que se abandona la técnica de las figuras negras y opacas, ya estereotipada, para buscar superficies que permitan indicar claramente los detalles del desnudo y de los ropajes. En este período comienza a utilizarse la técnica de las figuras en rojo, especialmente apta para representar el cuerpo humano, en cuya plasticidad se recrea el pincel de artistas tan notables como Oltos, Euthymedes y Euphronios. Es la época en que la firma con que los artistas rubrican sus obras, delata su afán creador: *Polygnoto epoiesen*.

A fines del siglo vi y comienzos del v, Polygnoto, marca una profunda transformación en el estilo y los intereses formales de la cerámica. Para ampliar el campo, pone a los personajes en diferentes niveles que separa con líneas onduladas (figs. 173-5). Por otra parte, procura traducir los sentimientos de los personajes, a quienes pinta en tensión o conversando. Se crea así, un estilo de vasos llamados polygnoteos, en los que se advierte que la preocupación principal del artista es trasuntar el ethos de los héroes: véase la mirada apasionada que une a Aquiles y a la Amazona en el momento en que éste la traspasa con su espada (168-9). Por último Polygnoto enriquece el cromatismo, empleando cuatro colores.

A fines del siglo v comienza a desarrollarse una tendencia manierista, en la que se pierde el interés por la composición y el artista se preocupa principalmente del color y de la luz. Es por ello que en el siglo iv se ha producido una estandarización de los motivos, los cuales se repiten según esquemas más o menos variados. La pintura en este siglo busca renovarse por medio de la policromía, pero es incapaz de encontrar soluciones nuevas.

La obra comprende además de un pequeño texto de Arias, muy orientador, un extenso comentario final, donde se describen las obras reproducidas, se analizan los estilos, las escuelas y los artistas. Fuera de la completa serie de reproducciones, cabe destacar la calidad de la fotografía de Hirmer. Por ello *Le vase grec* nos parece una de las obras más acabadas sobre la alfarería y la pintura griega.

M. A. ROJAS MIX.

## Literatura

E. M. W. TILLYARD. THE ELIZABETHAN WORLD PICTURE. A Modern Library Paperback. Published by Random House, New York. 116 págs.

El esquema básico para este libro nace como un capítulo de una obra mayor, destinada al análisis de los dramas históricos de Shakespeare. El autor buscó situar la trama de las obras del dramaturgo de Stratford contra el telón de fondo que representaba la idea de orden, factor importante para lograr la comprensión cabal de las obras a cuyo estudio se dedicaba. Pero en el transcurso de la investigación, pareció evidente